



La situación del club azulgrana ► El aniversario de los veteranos

Páginas 52 y 53 ◀◀◀

Si habitualmente ya se nos hace insufrible que paren la Liga, este año aún más. ¿Por qué lo único que separa al Barça de los títulos es el tiempo? Tener que esperar 15 días para jugar en Valladolid es un impuesto revolucionario de una innecesaria maldad psicológica para el aficionado. Cuando uno no espera nada, le da el tiempo. Pero cuando te sientes en la sala de espera de la historia, no hay día que no pienses.

Y digo que ver a **Puyol** levantar copas es cuestión de un par de meses, porque, con todos los respetos a los contrarios y recordando que el fútbol es un juego muy expuesto a los errores fatales, si este equipo no gana algún título es que nadie de los que hace meses elogian al Barça entiende nada.

A UN PASO DE LA GLORIA

ANTONI Bassas

Tan segura
tuviéramos la
financiación

La primera vez que hice un razonamiento similar fue sentado en Saint-Denis durante los minutos en que el Arsenal ganaba por 1-0 la final de la Champions del 2006. Si aquel Barça de **Ronaldinho** y **Deco** no era campeón de Europa, ¿qué más teníamos que esperar? Pues el Barça de **Guardiola**, que juega al ataque, que tiene mucho gol y diversificado, donde todo el mundo presiona, que tiene una inagotable fábrica de suministro de peligro en la zona media, que es seguro en defensa (con alguna duda a balón parado), que tiene un porcentaje de posesión de balón que desactiva el contrario, nos debe llevar a Canaletes. No será fácil, pero es probable, no como otros años, que en marzo ya veíamos que era imposible. Y tenemos más posibilidades de escuchar el *We are the champions* en la

Hay que ganar la Copa, una final con trampa de la que hablaré otro día

medida en que el Barça gane la final de Copa contra el Athletic. Faltarán dos semanas para la final de Roma y tres semanas para el final de Liga y la moral colectiva lo agradecería, empujando por el vestuario. Por eso, también, hay que ganar la Copa. Una final con trampa de la que hablaré otro día.

Porque aprovechando que no hay Liga les propongo un poco de lectura para el fin de semana. **Manel Estiarte** acaba de publicar el libro *Todos mis hermanos* (pronto también en ca-

talán). No es un libro de memorias deportivas más, porque el supercampeón de Manresa (ahora mano derecha de su amigo **Pep Guardiola**) abre su corazón a fondo y sin paños calientes.

Y recreando el primer día que llegaron jugadores no catalanes a la selección española de waterpolo, dice: «Nosotros, los catalanes, tenemos un carácter muy relacionado con la disciplina, el esfuerzo, el cumplimiento del deber. Somos luchadores, por supuesto, pero nos falta algo que debería situarse entre la chulería, la seguridad en nosotros mismos, la inmensa caradura, lo que los italianos dicen *spavalderia*».

Este Barça está recibiendo la admiración del mundo. ¿Por qué no deberíamos sentirnos seguros de que llegarán los éxitos? =